

## Territorios y paisajes en(red)ados en América Latina. Desafíos y tensiones en la formación de redes para la internacionalización universitaria<sup>1</sup>

Territories and Landscapes in Network in Latin America.  
Challenges and Tensions in Networking for University Internationalization

Gabriela Pastor<sup>2</sup> y Laura Torres<sup>3</sup>

### Resumen

El presente trabajo analiza el proceso de conformación de dos redes académicas dispuestas a pensar los territorios y paisajes rurales de América Latina. Se trata de SURCOS y RIPLA dos redes jóvenes que nacieron como derivación del mismo proceso investigativo con el fin de generar espacios de diálogo y debate fluido en el marco de las distintas acciones del quehacer universitario. El camino recorrido permite reflexionar en torno a la generación de alianzas en el contexto de oportunidad que brindan los procesos de internacionalización que se escriben en clave sur-sur. En una primer parte se describen las redes, en el segundo apartado se analizan las sinergias, convergencias y divergencias encontradas. Finalmente, las conclusiones dan cuenta de los desafíos que la política universitaria de internacionalización no ha podido resolver, las mismas que por su parte podrían abrir riesgos a la banalización de la internacionalización.

**Palabras clave:** internacionalización, cooperación, redes universitarias, América Latina.

---

<sup>1</sup> Los resultados que aquí se exponen corresponden a los trabajos realizados en el marco de las redes SURCOS y RIPLA que han contado con subsidios de las Convocatorias Redes VI, VII y IX de Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Argentina. El artículo es una nueva versión actualizada y ampliada de la ponencia titulada “En(red)ando Territorios y paisajes en América Latina” presentada en el *IV Congreso Internacional Ciencias, Tecnologías y culturas. Diálogos entre las Disciplinas del Conocimiento*. Santiago, Chile, 2015.

<sup>2</sup> Doctora por la Universidad de Sevilla en Urbanística y Ordenación del Territorio. Investigadora CONICET con lugar de trabajo en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Profesora Facultad de Ingeniería, Universidad de Nacional de Cuyo. Correo: gpastor@mendoza-conicet.gob.ar

<sup>3</sup> Doctora en Antropología por la Universidad de Sevilla. Investigadora CONICET con lugar de trabajo en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Profesora Facultad de Educación, Universidad de Nacional de Cuyo. Correo: ltorres@mendoza-conicet.gob.ar

### Abstract

This paper analyzes the track of two academic networks that converge in the aim to think about the rural territories and landscapes of Latin America. The networks are SURCOS and RIPLA, both were born as a derivation of the investigative process and arised from the need to generate spaces for dialogue and fluid debate within the framework university activities. The way followed allows us to assert about the fruitfulness of this type of alliances in the context internationalization processes in south-south cooperation. The first section describes the networks; the second analysis the synergies, convergences and divergences found. The conclusions give an account of the challenges that the university policy of internationalization has not been able to solve until now, which in turn could push near to risks of trivialization of the internationalization processes.

**Keywords:** internationalization, cooperation, university, networks.

### Introducción

Siguiendo una tendencia que resulta común a diversos países de América Latina, a lo largo de la primera década del siglo XXI las universidades argentinas se han sumado al proceso de internacionalización de la educación superior. Knight (1994: 3) define ese proceso como “la integración de una dimensión internacional en las funciones de enseñanza / aprendizaje, investigación y servicio de una universidad. Una dimensión internacional significa una perspectiva, actividad o servicio que introduce o integra una perspectiva internacional / intercultural / global en las principales funciones de una institución de educación superior”.<sup>5</sup>

En la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (CMES) de la UNESCO celebrada en el año 2009 en París, Francia, en el capítulo dedicado al análisis de la Internacionalización, regionalización y globalización de la educación superior, se destaca la importancia de este proceso indicando que a las instituciones de educación superior les cabe la responsabilidad de diseñar estrategias para impulsar la transferencia de conocimientos que permita alcanzar metas de desarrollo a todos los países (Elías & Morresi, 2014).

Para algunas visiones, la internacionalización constituye una medida de la calidad de las universidades en el contexto de la globalización y en el marco más amplio de los crecientes requerimientos de calidad y competitividad que enfrentan los espacios locales en su encuentro con lo global. Brevemente, se busca dar inicio a nuevos estilos de gestión que permitan a las universidades desbordarse a sí mismas, adoptando una visión institucional acoplada a la dimensión internacional. En ese sentido, la búsqueda de nuevos modos en la producción de conocimiento ha llevado a indagar en otras formas de organización más flexibles y dinámicas (Rodríguez 2015). De allí que el trabajo en red se haya convertido en uno de los indicadores relevantes de la competitividad de las Universidades. Sin embargo, en la medida en que este proceso se ha correspondido con uno paralelo de retracción

<sup>5</sup> Traducción de las autoras.



del gasto público en educación superior (Fernández Lamarra, 2012), algunos autores llaman la atención sobre los peligros que puede entrañar este proceso, argumentando que la invocación permanente a la globalización de los servicios educativos puede hacer de la educación superior un bien mercantilizable, que contribuya a erosionar la calidad educativa y limitar la democratización en el acceso (Oregioni, 2013).

Desde América Latina y el Caribe, los procesos de internacionalización han sido mirados críticamente, advirtiendo que las preguntas acerca del por qué y para qué internacionalizarse no pueden quedar relegadas a un segundo plano (Beneitone, 2014). No resulta menor, en este sentido, que la declaración que emana de la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe, celebrada en Cartagena de Indias, Colombia, en 2008 establezca que la educación superior “es un derecho humano y un bien público social. Los Estados tienen el deber fundamental de garantizar este derecho. Los Estados, las sociedades nacionales y las comunidades académicas deben ser quienes definan los principios básicos en los cuales se fundamenta la formación de los ciudadanos y ciudadanas...” (Tobin 53).

Del mismo modo que la globalización ha tendido a hacer que se concentren la riqueza, el saber y el poder en manos de quienes ya los poseían, la movilidad académica internacional ha favorecido a sistemas e instituciones educativos ya desarrollados. Hay claras muestras de desigualdad en el mundo en expansión de la educación superior internacional. Las iniciativas suelen ir en el sentido norte-sur. La posesión del saber, los productos del saber, la infraestructura de tecnologías de la información y similares están casi exclusivamente en manos de instituciones, corporaciones y grupos de intereses localizados en el norte. Otras iniciativas y programas fluyen principalmente de norte a sur, aunque estamos presenciando una cantidad cada vez mayor de actividades sur-sur, sobre todo en Asia y África. Aunque la internacionalización es mucho más que una calle de un solo sentido y no se puede negar que llena vacíos importantes en el tercer mundo, está ampliamente controlada por el Norte. (Altbach & Knight 15)

Si bien la dimensión internacional ha sido consustancial a las instituciones de educación superior (Oregioni y Piñeiro, 2015) las modalidades desde las que se ha desarrollado han ido mutando desde un enfoque norte-sur más tradicional a otras formas ampliadas de cooperación horizontal, que incorporan el sentido inverso al tradicional, incluyendo el este-oeste (De Peña, 2014).

De acuerdo con la International Association of Universities (2012) entre los beneficios que algunos autores reconocen a la internacionalización destacan que mejora la calidad de la tríada enseñanza+aprendizaje+investigación; abre oportunidades de acceso a los estudiantes a programas no disponibles en sus países, promueve la participación de los docentes-investigadores en redes internacionales que los habilitan a desarrollar investigaciones novedosas sobre cuestiones de importancia para los países intervinientes, al mismo tiempo que les permite enriquecerse de la experiencia de otros académicos.

En el caso argentino, los instrumentos del Estado resultaron centrales en el estímulo a la creación de los ámbitos propicios para asumir estos desafíos en renovados formatos. A través de la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, se buscó orientar la internacionalización de la Educación Superior con un fuerte sesgo hacia la Región Latinoamericana (Oregioni, Tabora y Piñero, 2014) implementando concursos destinados a financiar la constitución de redes así como favorecer las misiones e intercambios entre estudiantes, docentes e investigadores argentinos y extranjeros en clave de cooperación –no exclusiva pero sí prioritaria– sur-sur.

En este contexto, a partir de 2013 dos universidades argentinas, situadas en la provincia de Mendoza, dieron inicio a la búsqueda de agendas comunes con pares latinoamericanas, no tanto para responder a las demandas de calidad fijadas desde los organismos internacionales; sí por entender que el encuentro con grupos docentes y de investigación de países y regiones vecinas o cercanas, podía potenciar el desarrollo de procesos de investigación y reflexión compartidos, capaces de dar respuestas a los problemas más críticos que la región exhibe. Se preveía que la construcción de redes científicas que permitieran el encuentro de diversas universidades latinoamericanas favorecería poner los canales de la internacionalización al servicio del pensar y actuar en red, alejándose del riesgo de que la internacionalización derive en “un simple espacio para las relaciones internacionales de las autoridades universitarias” (Sebastián 99).

El presente trabajo analiza el proceso de conformación de dos redes académicas dispuestas a pensar los territorios y paisajes rurales de América Latina, en el contexto de oportunidad que brindan los procesos de internacionalización que se escriben en clave sur-sur. Se trata de dos redes jóvenes, tal vez incipientes, pero al mismo tiempo dicientes de las oportunidades que se abren con el trabajo en red. Ambas nacieron como derivación del mismo proceso investigativo y surgen de la necesidad de generar espacios de diálogo y debate fluido en el marco de las distintas acciones del quehacer universitario. El camino recorrido permite pensar en lo fructífero de este tipo de alianzas (no exentas de azar y conflictos) también, algunas de las limitaciones que implican las narrativas por la internacionalización cuando entran en tensión con realidades empíricas que deben sobreponerse a limitaciones concretas.

En lo que sigue el trabajo se estructura en dos apartados. En el primero se describen las redes que motivan las reflexiones presentes, para dar paso, en el segundo apartado, al análisis detallado de las sinergias, convergencias y divergencias que ellas encuentran a medida que encarnan en acciones concretas de internacionalización universitaria. Hacia el final, las conclusiones dan cuenta de los desafíos que la política universitaria de internacionalización no ha podido resolver, mismas que por su parte podrían abrir riesgos a la banalización de la internacionalización.

### **En(red)ando investigadores, desen(red)ando territorios y paisajes rurales**

Los procesos de reestructuración mundial de la economía característicos del quiebre del siglo XXI sitúan a los territorios rurales de América Latina frente a importantes transformaciones. Sin que lo agrario pierda centralidad, en los territorios rurales del subcontinente los esquemas productivos del pasado se (re)dibujan al ritmo del capital y se constatan importantes cambios en términos de estructura agraria. La avanzada neoliberal iniciada en los 70, profundizada en los 90 y no contrarrestada a inicios del siglo XXI confirman el posicionamiento de la

región como proveedora de recursos naturales y de materias primas a los principales centros de consumo (Acosta, 2016; Almeyra et al., 2014). La agudización del extractivismo asociada a la mercantilización de los bienes naturales y culturales no se desarrolla, sin embargo, sobre elementos aislados o abstractos (Gudynas, 2013); tiene lugar sobre territorios concretos en los que se profundizan los procesos de re-des-territorialización y donde se incrementan de forma notable las vulnerabilidades y los desequilibrios en renovados formatos socio-espaciales.

A partir de reconocer que la patrimonialización diferencial del territorio y la producción de paisajes que implica, aluden a un proceso de hibridación que expresa fuerzas globales enlazadas a los espacios locales (Torres et al, 2017), a la tradición e innovación simultánea articuladas a productos urbanos insertos en el espacio rural o de lo rural construido desde lo urbano y donde se detectan fuertes indicios de periferización y gentrificación rural (Pastor et al. 2016, 2017), se identifica la necesidad de desarrollar nuevos conocimientos que aporten tanto a la formación académica en esta problemática como a la elaboración de instrumentos que, desde una mejor comprensión del paisaje y el territorio, como patrimonios de la diversidad, contribuyan a optimizar la orientación de las acciones en la formación superior.

Desde posicionamientos teóricos que suponen una oportunidad para “saltar las barreras” impuestas por viejas dicotomías –territorios con proyecto y sin proyecto; integrados y vacantes; paisajes monumentales y modestos, paisajes-patrimonio y no-paisajes– la búsqueda de agendas comunes con otras universidades de América Latina cuajó en la creación de dos redes universitarias. De un lado SURCOS –Red Internacional de Territorios y Territorialidades en América Latina– y de otro, la RIPLA –Red Interuniversitaria de Paisajes Latinoamericanos. Ambas articulan diversas universidades y centros de investigación de diversos países de América Latina y como elemento común, fueron patrocinadas en sus orígenes por universidades de Mendoza, Argentina (Universidad Nacional de Cuyo y Universidad de Mendoza). Son justamente las dobles participaciones de algunos investigadores las que han promovido interesantes sinergias entre estas redes, que se ven desafiadas por sumarse a la construcción de bases teóricas y metodológicas desde donde (re)pensar los elementos concurrentes y divergentes que expresan realidades socio-históricas concretas en su intersección con fuerzas globales.

Ambas redes se apoyan en los territorios rurales como su principal eje de indagación, pero sin desconocer ni dejar de considerar las dinámicas urbanas; también encuentran entre sus fortalezas y desafíos la voluntad de aunar los esfuerzos y promover las sinergias de las capacidades institucionales instaladas, a la vez que consolidar un ámbito de desarrollo científico y académico fuertemente enraizado en una complementariedad de enfoques. Además de buscar incidir en el incremento de oportunidades de intercambio para académicos y estudiantes y aumentar la productividad de los equipos de investigación intervinientes, las redes se proyectan a explorar problemáticas de mayor envergadura que las accesibles desde los esfuerzos individuales, a complementar las capacidades existentes, remontando las debilidades de los equipos en el marco de las fortalezas existentes en otros nodos y a colaborar en la identificación y reducción de errores en las investigaciones.

En sus inicios, cada red definió objetivos de conocimiento, junto a otros de internacionalización universitaria, dando por esta vía insumos a los procesos de investigación en curso en cada una de las universidades miembro, como a los

intereses de internacionalización y vinculación sur-sur que ellas compartían. Al respecto, véase figura anexa al final de este artículo.

SURCOS se propuso analizar los territorios y territorialidades plurales que construye el campesinado latinoamericano en el contexto del recrudescimiento de los procesos de avance expansivo del capital sobre las ruralidades. Para avanzar en la consecución de los objetivos de conocimiento, se reconocieron las problemáticas comunes que tenían expresión en los territorios rurales de cada país y se indagaron las particularidades que cada uno expresaba. Complementariamente, se discutieron marcos teóricos y metodológicos para establecer, finalmente, un cuerpo de hipótesis de investigación flexibles pero compartidas. En forma seguida, se seleccionaron cinco estudios de caso. En Colombia, las localidades de San José y Tumaco; en México el Valle de Guadalupe y, en Argentina, distintas fracciones territoriales de las provincias de Mendoza y Santa Cruz. En todos los casos se trata de territorios que expresan, a veces de manera conflictiva, procesos de encuentro entre poblaciones locales, indígenas y/o campesinas y acelerados procesos de cambio vinculados con el avance de actividades económicas capital intensivas de tipo extractivistas.

La RIPLA, por su parte, se preocupa por la producción del paisaje como objeto de estudio y busca construir, entre sus miembros, posicionamientos compartidos desde la pluralidad de escalas y perspectivas de abordaje. La propuesta de conformar una Red Interuniversitaria que abordara la producción de paisajes en las nuevas territorialidades de América Latina partió de reconocer los desafíos pendientes en torno al paisaje cultural en el campo científico, académico y de gestión. Se observaba, en este sentido, que la reflexión sobre el paisaje construido emergía, más bien como producto residual de las acciones vinculadas a la construcción del hábitat o que era traccionada por las demandas de intervenciones más inspiradas en cuestiones pragmáticas que en el aprovechamiento responsable de los recursos territoriales. Para ello el proyecto RIPLA se propuso inicialmente construir las bases científico-técnicas y metodológicas, en un encuadre multiescalar que combinara perspectivas teóricas y estudios de casos. El fin último planteado era la generación de conocimiento para la acción investigativa, académica y de allí, los insumos necesarios para la toma de decisiones para la producción y manejo más sostenibles de los paisajes con especial énfasis en el contexto latinoamericano. La propuesta buscó articular disciplinas e instituciones para la obtención de nuevo conocimiento de acuerdo a los hiatos identificados en la investigación científica, la formación universitaria y la gestión de los paisajes, con el fin de crear una acción integrada de conocimiento útil, transferible a actores relevantes con capacidad de incidir en el territorio.

Para promover el logro de los objetivos pautados, la RIPLA propició la discusión de marcos teóricos y estrategias metodológicas compartidas y seleccionó tres ejes temáticos para someter a profundo debate. En un proceso reflexivo que lideran la Universidad de San Pablo y Universidad de Sevilla, se está revisando la relación entre espacio público y la ficcionalidad de los paisajes derivados de “lo urbano” y proyectados al territorio. El grupo de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco propicia reflexiones que tensan los paisajes históricos urbanos asociados a la producción de jardines y espacios verdes, mientras finalmente, los grupos de investigación de Argentina lideran el análisis de las ruralidades, en especial allí donde se producen situaciones de encuentro / articulación con el turismo, las actividades productivas (Mendoza) y la producción del territorio en contextos metropolitanos (Tucumán).

Ambas redes impulsaron el desarrollo de encuentros presenciales y virtuales en los que se produjeron ricas y fructíferas discusiones que involucraron no solo a los investigadores responsables de las líneas de investigación convergentes en cada red, sino también a los becarios y tesistas que ambas redes cobijan. Pero además del intenso trabajo interno, se puso especial énfasis en la realización de actividades públicas paralelas a cada encuentro con el doble fin de compartir los avances y resultados obtenidos y dar visibilidad al proceso de vinculación e intercambio desarrollado.

Pasados pocos años desde que ambas redes fueron creadas, el simposio “Redes Académicas e Investigativas en América Latina, el Caribe y Europa Latina: la construcción de solidaridad en redes de investigadores de Nuestra América”, desarrollado en el marco del *IV Congreso de la Internacional del Conocimiento - Ciencias, Tecnologías y Culturas. Mirando al futuro de América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile, octubre de 2015) planteó un escenario de oportunidad para reflexionar sobre la experiencia misma de creación y sostenimiento de las redes. Es que las redes no solo tienen significación en términos de internacionalización para cada una de las universidades participantes; también revisten tensiones, conflictividades y dificultades que emergen a medida que se transita la experiencia y cuyo análisis puede ser útil para poner la *producción de conocimientos en red* en perspectiva, fortaleciéndola a partir de la lectura crítica de la multiplicidad de procesos que en ella confluyen, se articulan y a veces contradicen (Stromquist, 2008).

### **Reflexiones en proceso**

Para promover este proceso reflexivo, la experiencia transitada por las redes fue pensada a partir del análisis de las sinergias, convergencias y divergencias que se han detectado a lo largo del tiempo, considerando también las transformaciones que han tenido lugar en los escenarios institucionales a lo largo del recorrido.

La importancia creciente que los procesos de internacionalización universitaria han cobrado en América Latina resultan, en esta línea, un hecho auspicioso dado que suponen esfuerzos institucionales y recursos económicos dispuestos en esa dirección. Desde una perspectiva en la que se propicia el “todos ganan” estos esfuerzos han intentado posicionar a las instituciones académicas participantes frente a dos problemáticas que resultan centrales en las agendas de ciencia y técnica para la producción de conocimiento: el territorio y el paisaje. En ese contexto se han priorizado las miradas abiertas a nuevos desafíos, procurando acortar distancias teóricas e instrumentales y aportando contenidos en un compromiso claro de convergencia de las enseñanzas e investigaciones. Sinergia, asociación, cooperación son conceptos/palabras claves que las redes y sus grupos humanos han hecho suyos para encuadrar a ambos proyectos y obtención de resultados.

En términos generales se observa que la creación de redes ha dado poderoso impulso a los procesos de investigación que los equipos desarrollan en los respectivos países y que han representado oportunidades inmejorables para propiciar el diálogo entre estudiantes, becarios e investigadores; incluso con y entre, los equipos de gestión. Estos procesos también han sido facilitadores para promover las autonomías de los grupos en sus propias instituciones a la vez que fortalecer sus especificidades. Los diálogos han sido puestos al servicio de la identificación de agendas comunes, pero también y más importante aún, han permitido construir marcos teóricos y metodológicos compartidos para el análisis

de problemas que resultan transversales a las regiones y países que se articulan en red. Las redes han resultado entonces, un fuerte incentivo para la construcción de conocimiento colaborativo y están permitiendo articular múltiples enfoques, miradas y perspectivas. Ambas propuestas han procurado potenciar y fortalecer los lazos de cooperación por sobre los de competencia, a través del accionar flexible pero coordinado, solidario e integrado de soluciones y respuestas a los interrogantes de partida y los que el mismo derrotero investigativo ha ido sugiriendo.

Dentro de los logros es importante señalar que el accionar en red ha inducido innovaciones docentes, apertura de nuevos espacios para la docencia y la investigación internacional y que esto ha redundado directamente en la visibilización institucional y de los grupos de investigación. Para los estudiantes de grado y postgrado, las redes han brindado acceso a conocimientos mediados por otros enfoques, modos de expresión, tanto así como a problemáticas específicas y casuísticas inscriptas en territorios lejanos. En este sentido, los intercambios docentes que se auspician en el contexto de las redes poseen efectos amplificadores porque desbordan a quienes efectivamente se movilizan o forman parte de las redes. Además del conjunto institucional universitario –estudiantes, docentes, personal de apoyo a la docencia– se han visto impactadas diversas organizaciones sociales, agentes privados y de gobierno y miembros de la comunidad en general favoreciendo lo que se denomina “la internacionalización en casa”. Por esta vía se confirma que la cooperación internacional puede beneficiar a los distintos componentes humanos y organizativos y a los ámbitos de influencia de la educación superior (Sebastián, 2013). Aun en este contexto, vale señalar que estos impactos no han sido simultáneos ni homogéneos, dado que mientras los esfuerzos de los investigadores se centran en potenciar el bagaje científico de producción de conocimientos e internacionalización del currículum académico, los indicadores que priorizan las instituciones no siempre resultan congruentes con estas prioridades.

Otro de los efectos sinérgicos positivos ha sido que los investigadores asociados a las redes, en oportunidad de los encuentros, han podido desarrollar actividades de investigación a campo que han enriquecido las instancias de relevamiento y análisis de datos y que, un poco más allá, están posibilitando el desarrollo de investigaciones de corte comparativo a escala internacional. Dado que las redes integran investigadores con diversas filiaciones disciplinares y diferentes perspectivas teóricas y empíricas, los procesos de investigación se ven mutuamente interpelados y ganan en originalidad y solidez, a la vez que permiten monitorear los procesos y advertir y/o corregir errores o inconsistencias.

La conformación de estas redes ha permitido además, acceder a financiamiento específico al mismo tiempo que ha facilitado la elaboración de proyectos para postular ante organismos multilaterales internacionales para financiamiento de investigaciones temáticas específicas. En este marco, se han suscripto convenios generales y específicos entre las universidades miembros de las redes orientados a promover la movilidad e intercambio de estudiantes y docentes más allá de las redes mismas. Un hecho no menor, en este sentido, es que los convenios han revitalizado algunos de los compromisos previos asumidos y favorecido nuevas proyecciones.

Aun así, el recorrido realizado por SURCOS y RIPLA permite observar que si bien las instituciones aparecen dispuestas a apoyar la creación de redes por los beneficios que la internacionalización reporta, el trabajo en red también abona



discursos que se sitúan en línea con la gestión empresarial de las universidades, en la medida en que constituye un sensible indicador de calidad en el seno de la competitividad universitaria internacional.

Por otro lado, la conformación y participación en redes académicas impone externalidades que recaen de manera diferencial sobre las instituciones y grupos humanos que en torno a ellas se articulan. Frente a reglas de juego que no siempre resultan del todo claras, los docentes-investigadores que asumen las responsabilidades finales por los productos comprometidos, emergen como los eslabones más vulnerables de una cadena mucho más larga de responsabilidades y compromisos. Es que, en definitiva, las redes académicas suman importantes cargas de gestión a las actividades docentes y de investigación que son, en definitiva, las que justifican la existencia misma de las redes académicas. En este sentido, Albornoz y Alfaraz (2006) afirman la importancia en la definición de los mecanismos de articulación y negociación con el fin de conciliar una diversidad de actores e intereses que pueden por momentos ser disímiles. De allí que resulte de alta relevancia desarrollar, paralelamente a los objetivos de conocimiento, el diseño y desarrollo de mecanismos de articulación más dinámicos. En la mayoría de los casos además, el financiamiento de los proyectos de internacionalización no involucra presupuestos específicos para acompañar los procesos de investigación que alimentan los de generación de conocimientos. De esta forma, avalando lo señalado por Whitchurch y Gordon (2010), los proyectos de internacionalización deben, necesariamente, convivir con una miríada de proyectos –de investigación y transferencia, cuando menos– cuya gestión final también recae sobre el mismo conjunto de docentes-investigadores. Así las cosas, aunque la internacionalización hace parte de los mecanismos dispuestos a “sumar calidad”; la calidad de los tiempos-espacios donde desarrollan sus tareas quienes sostienen los esfuerzos de internacionalización no terminan de tematizarse en términos de calidades. Por esta vía, la calidad que se construye bajo el paraguas de la internacionalización, podría resentir la calidad del trabajo de los investigadores en proporción directa a las mayores exigencias a las que se ven sometidos.

Si bien Rodríguez (2015:14) observa, como hecho auspicioso, que las redes “permiten a las instituciones y los individuos hacer frente a la falta de presupuesto para emprender actividades académicas y científicas si comparten recursos financieros y equipo tecnológico a través de una red”, la experiencia transitada por SURCOS y RIPLA indica que, por esta vía, se abren importantes riesgos a la precarización del trabajo de los docentes investigadores. Esto es así porque los llama a sobreponerse a las limitaciones presupuestarias instrumentando caminos terceros que les permiten –a veces– eludir las dificultades a costa de incrementar las exigencias sobre sí mismos y especialmente sobre quienes ejercen la coordinación de las redes. Surge entonces el interrogante acerca de las implicancias que podrían tener las diferencias entre presupuesto y trabajo donado a la red y, de allí, preguntas acerca de a quienes reedita el excedente. Podría estarse frente a situaciones no sostenibles en el largo plazo que erosionan las voluntades en el sostenimiento de los compromisos, que se agrava en contextos de competitividad creciente entre instituciones y los mismos organismos de evaluación y acreditación institucional. Es aquí donde surge la paradoja en la que se evidencia la complacencia institucional por la constitución y desarrollo de las redes asignando recursos en su difusión y visibilización de acciones que no encuentran su correlato/contraparte en el necesario apoyo que se requiere para llevar a cabo los propios cometidos de la red. Esta situación abre el riesgo de que el trabajo en red

gane en informalidad y se vea necesitado de buscar el apoyo de entidades que no siempre resultan congruentes en sus objetivos.

Finalmente, pero en estrecho vínculo con lo anterior, los recorridos de ambas redes indican que la vitalidad que caracteriza a las instancias de intercambio académico, no encuentran réplica sencilla en la obtención de productos publicables que visibilicen los resultados alcanzados. Tal vez porque se trata de redes jóvenes, los resultados por el momento se encuentran latentes, mientras por el contrario han sido más evidentes los esfuerzos de gestión. Se estima que la reversión de esta tendencia constituye uno de los desafíos más importantes a vencer; un desafío que de todas maneras no solo depende de las capacidades investigativas de los docentes-investigadores sino, además, de la existencia de instancias de financiamiento específico. Se comprende entonces que permanezcan aún en el campo de la incertidumbre algunas precisiones respecto de la capacidad de crecimiento y expansión de cada una de las redes para cuya definición la variable tiempo resulta fundamental.

### **Consideraciones a modo de balance**

Efectivamente, como señala Sebastián (2013), la producción de conocimiento en red es un instrumento de internacionalización de la formación superior que se ha expandido notablemente tanto en modalidades como ámbitos geográficos, incentivando la creación de estrategias institucionales según diversas modalidades. Sin duda los argumentos esgrimidos en los apartados anteriores y la reflexión derivada de las experiencias descritas reconocen características que no solo son inherentes a las redes de las que aquí se ha dado cuenta, sino del trabajo de producción de conocimiento según esta modalidad. Si bien la bibliografía hace especial referencia a las articulaciones interinstitucionales entre las que se encuentran la academia y las empresas (Luna y Velasco, 2006) los casos aquí analizados se articulan exclusivamente sobre las primeras.

Albornoz y Alfaraz (2006) señalan la conveniencia de efectuar la reflexión acerca de cuatro tópicos sobre los que se apoya el trabajo en red: motivaciones, organización, dinámicas e impactos. Teniendo en cuenta esas indicaciones, a la luz de los recorridos realizados y la incipiente consolidación de los espacios que estas redes han construido, se observa que las motivaciones y compromisos temáticos incentivados por la confianza mutua en la construcción del espacio de interacción constituyen una base fundamental para favorecer la constitución de las redes y sus articulaciones, tanto internas como externas. Esta afirmación no soslaya el marco de incertidumbre que el mismo proceso conlleva, por el contrario, los vacíos de conocimiento y la voluntad de abordarlos desde contextos diferenciales constituyen fortalezas a potenciar en el marco de las oportunidades que esos mismos contextos, incluso externos a los propios de las redes, podrían ofrecer. Sin embargo, las dinámicas de trabajo en relación con las instituciones y las organizaciones de financiamiento complementarias indican que esas mismas relaciones –imprescindibles por otra parte– devienen en incremento de demandas, en gran medida burocráticas, que inciden en la eficiencia de articulación, también de resultados. A estas demandas se suman las asociadas al conjunto de proyectos de investigación que constelan sobre las redes de internacionalización; si bien redundan en riqueza y complejidad para los abordajes, suman dificultades que condicionan las dinámicas propias de las redes, entre ellas, la misma flexibilidad que su articulación debería suponer.

Por último señalar que los esfuerzos en construir redes devienen en impactos de creciente magnitud en la medida que propician consensos teóricos y metodológicos. Es por ello que las dinámicas iniciales y emergentes encuentran en este aspecto las principales fortalezas para diseñar sus modalidades de trabajo, aportar a la organización intra-redes, para incrementar la eficiencia y calidad de los impactos, particularmente en los que el conocimiento científico establece como indicador excluyente, las publicaciones. En este sentido, la creación de redes internacionales se sustenta en generar espacios académicos, interinstitucionales, diversos y disímiles pero con voluntad de intercambios simétricos, en los que el desafío más importante resulte quizá, construir equidad también en la producción de conocimiento.

Recibido: 12 enero 2016

Aprobado: 24 agosto 2016

### Obras citadas:

Acosta, Alberto. Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto. En Tijoux, E. *El Sociometabolismo del capital y la depredación de la Vida. Debates sobre el extractivismo*. Actuel Marx Intervenciones, 20, 2016. 123-154.

Albornoz, Mario y Claudio Alfaraz. "Presentación". En Albornoz, M. y C. Alfaraz (eds). *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: Centro REDES, 2006. Web. 6 nov. 2015 <<http://www.ricyt.org>>

Almeyra, Guillermo; Concheiro Bórquez, Luciano; Mendes Pereira, Joao y Carlos Porto-Gonçalves (coords.). *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay*. México: CLACSO, 2014.

Altbach, Philip y Jane Knight J. "Visión panorámica de la internacionalización en la educación superior: motivaciones y realidades". *Revista Perfiles Educativos* XXVIII(112) (2006): 13-39. Web. 6 oct. 2015 <<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v28n112/n112a2.pdf>>

Beneitone, Pablo. "De la cooperación internacional universitaria a la internacionalización de la educación superior: ¿cambio de paradigma o maquillaje conceptual?". En Tangelson, Guillermo (comp.). *Desde el sur: miradas sobre la internacionalización*. 1era. ed. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa - Universidad Nacional de Lanús, 2014. 29-39.

De Peña, Carmen y Myriam Jiménez Arrieta. "Internacionalización y cooperación universitaria: el caso de Cátedra Europa". *Investigación & Desarrollo* 22(1) (2014): 146-167.

Elías, Silvina y Silvia Morresi. "Internacionalización de la educación superior en el marco de los proyectos de fortalecimiento de redes". INPEAU, 2014. Web. 5 oct. 2016 <<https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/132279>>

Fernández Lamarra, Norberto. "La Educación Superior en América Latina. Aportes para la construcción de una nueva agenda". *Debate universitario* 1(1) (2012): 1-29.

Gudynas, Eduardo. “Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales”. *Observatorio del Desarrollo* 18. CLAES, 2013.

International Association of Universities. Declaración 2012. Reforzar los valores académicos en la internacionalización de la educación superior: una llamada a la acción.

Knight, Jane. *Internationalization: Elements and checkpoints*. Canadian Bureau for International Education. Ottawa: CBIE, 1994.

Luna, Matilde y José Luis Velasco. “Redes de conocimiento: principios de coordinación y mecanismos de integración”. En Albornoz y Alfaraz (ed.). *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: Centro REDES, 2006. Web. 6 oct. 2015 <<http://www.ricyt.org>>

Oregoni, María Soledad y Fernando Piñero. “Redes de producción y difusión de conocimiento: ¿un instrumento para orientar la internacionalización de la universidad argentina hacia Latinoamérica?”. En Araya (comp.). *Aportes para los estudios sobre internacionalización de la educación superior en América del Sur*. UNCPBA, 2015. 49-76.

Oregoni, María Soledad, Taborga, Ana María y Fernando Piñero. “Proyección integral de la universidad argentina hacia la Región Latinoamericana. Agenda, actores e instrumentos”. *Jornadas de Extensión del Mercosur*, 2014. Web. 18 ene. 2017 <<http://extension.unicen.edu.ar/jem/completas/340.pdf>>

Oregoni, María Soledad. “Aspectos político-institucionales de la internacionalización de la Universidad Nacional de La Plata”. *Revista Argentina de Educación Superior* (2013): 97-118.

Pastor, Gabriela; Marchionni, Franco; Torres, Laura y Alejandra, Sella. “(Re) Descubriendo El Paisaje Latinoamericano. Aportes para el diseño y construcción de herramientas innovadoras de catalogación”. En Parrinello, Sandro y Daniela Besana. *REUSO 2016. Convegno Internazionale sulla documentazione, conservazione e recupero del patrimonio architettonico e sulla tutela paesaggistica*. Edifir, Firenze: 2016. 1356-1367.

Pastor, Gabriela; Torres, Laura; Grosso, Virginia y Lucio Marinsalda. “La seducción del paisaje. Enclaves de turismo de lujo en Mendoza, Argentina”. En Delgado Cabeza, M. y Aline Lara Galicia. *El extractivismo en América Latina: dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales*. Sevilla: IEAL/Universidad de Sevilla, 2017. 122-137.

Rodríguez, Scilia. “Redes de colaboración académica: una respuesta a los desafíos de la globalización y la sociedad del conocimiento”. *Sinéctica* 44 (2015). Web. 20 jul. 2017 <<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/152/145>>

Sebastián, Jesús. “La cooperación universitaria iberoamericana: entre la retórica y la incertidumbre”. *Revista Ibero-Americana de Educação* 61 (2013): 45-58.

-----, “Las redes de cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+D”. *Redes* 7(015) (2000): 97-111.

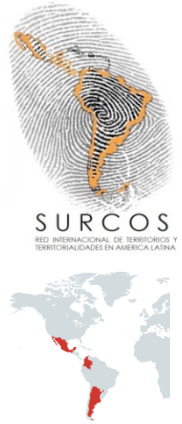

Stromquist, Nelly P. “La internacionalización: entre la promesa de la calidad y el riesgo de la homogeneización”. *Revista de la educación superior* 37(145) (2008): 89-99. Web. 22

dic. 2015 <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-27602008000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000100008&lng=es&tlng=es)>

Tobin, Marcelo. “Internacionalización. Conceptos y prácticas”. En Tangelson, Guillermo (comp.). *Desde el sur: miradas sobre la internacionalización*. 1era. ed. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa - Universidad Nacional de Lanús, 2014. 53- 64.

Torres Laura, Pastor, Gabriela, Grosso, Virginia y Ana Scoones. “Turismo de lujo y extractivismo: la ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito de valle de Uco” (Mendoza, Argentina). Scripta Nova, 2017 [en prensa].

Whitchurch, Celia y George Gordon. “Diversifying academic and professional identities in higher education: some management challenges”. *Tertiary Education and Management*, 16(2) (2010): 129-144.

	Red y países miembros	Objetivos	Perspectivas		Líneas de trabajo	Proyectos/Financiamiento	Instituciones	Equipos miembros	Disciplinas
Red Internacional de Territorios y Territorialidades en América Latina		<b>De conocimiento</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Describir los procesos de avance del capital sobre territorios y ruralidades considerando bienes comunes y disputas</li> <li>- Analizar los sujetos, grupos y actividades económicas que controlan/guían los procesos de re-desterritorialización a favor del capital.</li> <li>- Analizar las respuestas locales, los nuevos conflictos y las renovadas formas de movilización y resistencia que se desarrollan a partir de estos procesos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Procesos de encuentro entre poblaciones y grupos diversos</li> <li>- Procesos de cambio</li> <li>- Avance de actividades económicas de capital intensivas</li> <li>- Lógicas de uso del territorio de tipo extractivistas</li> </ul>	<b>Territorios y paisajes rurales – articulaciones rurales y urbanas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dispositivos y estructuras discursivas</li> <li>- Fronteras</li> <li>- Hábitat y ruralidad</li> <li>- Violencia y conflicto</li> <li>- Cultura, etnicidad e industrias</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) Argentina</li> <li>- Secretaría de Ciencia y Técnica UNCuyo; Completar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Universidad de Manizales y Universidad El Bosque (Colombia);</li> <li>- Universidad Autónoma de Baja California (México);</li> <li>- Universidad Nacional de Cuyo y</li> <li>- Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Argentina)</li> </ul>	5 equipos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Geografía</li> <li>- Antropología</li> <li>- Trabajo social</li> <li>- Derecho</li> <li>- Psicología</li> <li>- Arquitectura</li> </ul>
		<b>De internacionalización</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover la difusión de la red y sus actividades, en aquellas universidades y centros de investigación que poseen experiencia en los temas de su interés.</li> <li>- Promover el desarrollo de actividades académicas compartidas entre las instituciones participantes.</li> <li>- Favorecer la movilidad internacional de graduados, docentes e investigadores con vistas a compartir los conocimientos logrados y adquirir nuevos conocimientos y capacidades en los campos académicos identificados como vacantes</li> <li>- Producir conocimientos vinculados a la inclusión y equidad social y territorial con vistas a superar los desequilibrios y asimetrías del presente.</li> <li>- Establecer y profundizar lazos académicos del exterior y particularmente con los países de América Latina en particular con universidades y equipos de investigación con experiencia en los temas objeto de estudio</li> <li>- Fortalecer las carreras de integrando docentes de las redes en los cuerpos académicos de las carreras de las instituciones participantes</li> </ul>							
Red Interuniversitaria de Paisaje Latinoamericano		<b>De conocimiento</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Analizar la producción de paisajes en los procesos de transformación del territorio en América Latina</li> <li>- Evaluar las implicancias de los impactos y cambios en la sostenibilidad de los paisajes en relación a las actividades productivas.</li> <li>- Integrar diversos estudios de caso que den cuenta de las particularidades locales y regionales, variantes e invariantes en las que se expresa las dinámicas del paisaje en Latinoamérica</li> </ul>							